

Reflexiones, pensamientos e historias

19 de Octubre

El impío pide prestado y no paga, mas el justo es compasivo y da.

Sal 37, 21

Cuando pidas dinero, una herramienta o algo a otra persona, tu deber es devolverlo en forma íntegra, porque no estás recibiendo simplemente dinero o algo, estás recibiendo algo más grande, que es la ayuda y la confianza que depositan en ti.

Lo que debemos hacer por gratitud es devolver el dinero que te prestaron, las herramientas o bienes que te fueron confiados, porque confían que vas a devolverlos.

Y devuélvelo en la fecha que tú mismo pusiste. Recuerda, nadie te obligó a decir una fecha. Toma en cuenta que tú te obligas.

Tampoco digas nunca malo contra quien te haya prestado la mano para ayudarte. No digas cosas como “me cobra el dinero que me prestó sabiendo que no tengo dinero, que ando mal económicamente, mientras que él está pudriéndose en dinero”, porque es suyo, solo él sabe cómo se los ganó, el esfuerzo, desvelos, frustraciones, peleas, etc.

Son fruto de su esfuerzo, no del tuyo.

Así que no te molestes, pasa en todos los niveles, pueden ser 100, 1000, 10000 o más pesos, la cantidad no importa, al final todos necesitamos ayuda y recurso, a nadie le sobra. Regresa el noble gesto de prestar con el honorable acto de pagar.

Lo reflexiono así: el dinero no es nada en comparación con la promesa que ya no valdrá ni un poco... palabras que se hacen añicos...

*Cumple con tus compromisos y no prometas nada que no
puedas cumplir.*

